

'La familia natural' y 'Descansar para ser mejores'

La familia natural

Actualmente se está produciendo una batalla muy profunda en el terreno de las ideas fundamentales. Como su nombre indica, las ideas fundamentales son aquellas que soportan y fundamentan una manera de vivir y entender el mundo y la convivencia. Esta batalla se da tanto en las ideas y conceptos como en aquello que los soporta, las palabras.

En el ámbito del matrimonio y la familia se manifiesta de manera especialmente clara la importancia de las palabras. Ambas instituciones han sido asaltadas por numerosas y variadas formas de convivencia que han adoptado sus nombres relegando el matrimonio y la familia verdaderos al término de "tradicional", con toda la carga peyorativa que el término conlleva.

Es necesario dar la batalla tanto en el campo de las ideas como en el de las palabras. En este sentido, comienza a haber un interesante movimiento entre los intelectuales y pensadores humanistas. Recientemente he leído una referencia a lo que en algunos países anglosajones definen como familia natural, la basada en la unión estable y comprometida de un hombre y una mujer, es decir en la naturaleza de las cosas.

Descansar para ser mejores

Una buena manera de perder el tiempo consiste en simplemente dejarlo pasar, basta con dejarse llevar de la pereza o la comodidad. Me resulta extraño que haya quien se vanaglorie de no hacer nada durante las vacaciones. Es cierto que otra manera de perder el tiempo es el activismo.

Hay quien dedica el tiempo de ocio a estar tumbado, a dormitar y a comer, también hay quienes no paran de hacer cosas y olvidan el valor terapéutico de la quietud. Descansar no consiste en no hacer nada, sino en cambiar de actividad y disfrutar de aquello que nos gusta y nos hace mejores.

Las vacaciones son un tiempo ideal para afianzar los lazos familiares dedicando tiempo a los demás mientras disfrutamos juntos. Me parece una buena idea tomar nota de un par de propósitos o tres para disfrutar y mejorar la vida de familia. Uno de ellos puede ser hacer aquello que más le gusta a nuestro cónyuge y a nuestros hijos. Dedicar tiempo a escucharles y hablar con cada uno.

Cuando nos olvidamos de nosotros mismos y pensamos en los demás es cuando más y mejor descansamos, el amor nos hace mejores y más felices.

Aníbal Cuevas

La felicidad de andar por casa

Tomado de Fluvium